

## El Papa León XIV y la nueva agenda geopolítica del Vaticano

### Introducción

El nombramiento de un nuevo Papa, León XIV —antes cardenal Robert Prevost—, genera un cambio en las acciones en torno a asuntos de interés de la Iglesia Católica. Dada la relevancia histórica, moral y política de esta institución, cualquier cambio en su liderazgo tiene el potencial de influir en decisiones y debates internacionales. Comprender sus posturas es clave para anticipar cómo esta institución puede moldear la agenda global en un mundo cada vez más fragmentado.

### Contexto

- León XIV es el primer Papa estadounidense. Fue naturalizado peruano tras más de una década como obispo de Chiclayo. Es considerado como un moderado de la línea de Francisco, lo que lo posiciona como puente entre las facciones conservadora y reformista de la Iglesia
- Como Cardenal, expresó simpatía por las protestas tras el asesinato de George Floyd y criticó las políticas de inmigración de Trump y su vicepresidente J. D. Vance. Asimismo, denunció los crímenes del Grupo Colina en Perú y el indulto a Fujimori.
- Promotor de la protección ambiental y de la “nueva revolución industrial” con respeto al trabajo humano.
- Eligió el nombre “León XIV” en homenaje a León XIII, un papa que sentó las bases de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente frente al auge del capitalismo industrial, el socialismo y los movimientos obreros, lo que señala una intención de liderar una Iglesia comprometida con la justicia social, el trabajo digno, los derechos humanos y el diálogo con el mundo contemporáneo.
- Como Cardenal, condenó la invasión rusa a Ucrania como “imperialista”. Tras ser elegido pontífice apoyó a un alto el fuego incondicional de 30 días, tanto en llamadas a Volodimir Zelenski como en su primer *Regina Coeli*, sentando una posición más pro ucraniana que su predecesor.
- Muestra preocupación por el cambio climático y respalda iniciativas católicas en esa agenda global.
- Se ha expresado en contra del retroceso democrático en Venezuela y Nicaragua, llamando al respeto de los derechos humanos y la libertad religiosa.
- Ha mantenido una línea cautelosa pero abierta respecto a China, buscando preservar los canales de diálogo con el gobierno de Pekín, sin ceder en principios fundamentales como la libertad de culto.
- En relación con el conflicto en Gaza, su primer mensaje como pontífice incluyó un llamado urgente a detener la violencia y garantizar la ayuda humanitaria, sin mostrar inclinaciones claras.



## Análisis

La llegada de León XIV plantea una línea más clara y activa que la de su predecesor frente a las crisis globales y los eventos geopolíticos. Su experiencia pastoral en América Latina subraya la creciente relevancia de la región dentro de la Iglesia, y su perfil le otorga a la Santa Sede una capacidad renovada para actuar como mediador moral entre el Norte y el Sur globales, en un contexto internacional cada vez más proteccionista y con un multilateralismo debilitado.

El Papa ha condenado abiertamente la invasión rusa a Ucrania como un acto imperialista y ha respaldado un alto el fuego incondicional, tanto en declaraciones públicas como en contactos directos con Zelenski. Con ello, refuerza la legitimidad moral de la causa ucraniana y adopta una posición más firme que la de Francisco, lo que permite a la Santa Sede proyectar una diplomacia más activa, basada en llamados internacionales a la paz y posibles esfuerzos de mediación.

En cuanto al conflicto en Gaza, ha exigido el cese inmediato de las hostilidades, la liberación de rehenes y el acceso humanitario al territorio. Con ello, eleva el perfil del Vaticano como voz global en defensa de la población civil, añadiendo presión moral sobre los actores clave de Oriente Medio y las potencias involucradas en el conflicto.

La elección de un Papa estadounidense se da en un momento de reconfiguración del poder global, cuando Estados Unidos reduce su protagonismo y da paso a un orden internacional más fragmentado. Su rechazo explícito a las políticas del gobierno Trump —como las deportaciones masivas y el nacionalismo excluyente— puede motivar la formulación de una agenda alternativa basada en los valores de inclusión, justicia y derechos humanos. Asimismo, su cuestionamiento público a figuras como J. D. Vance, Nayib Bukele y otros líderes autoritarios, sienta las bases para una diplomacia más firme en la defensa de la dignidad humana.

En el ámbito ambiental, se espera que León XIV impulse redes pro-clima y participe activamente en foros internacionales, respaldando iniciativas clave de protección del planeta y reforzando el papel de la Iglesia como defensora de la “ecología integral”.

En relación con China, aunque aún no ha emitido declaraciones directas, su historial de diálogo discreto con Pekín y su cercanía con actores como Taiwán y Corea del Sur apuntan a una estrategia de equilibrio diplomático. El Vaticano podría aprovechar el acuerdo sobre nombramientos episcopales para fomentar la libertad religiosa y la cooperación en temas humanitarios, sin romper los canales con Beijing.

A través de visitas estratégicas a zonas de conflicto o emergencia climática, el nuevo Papa puede transformar su presencia pastoral en una herramienta política con capacidad de influencia global. De igual manera, mediante encíclicas y otros documentos magisteriales, puede actualizar las doctrinas de la Iglesia frente a los desafíos actuales e impulsar la acción tanto de los fieles como de líderes políticos y sociales. Además, su liderazgo puede movilizar a obispos y comunidades católicas como actores de presión frente a gobiernos reticentes y convocar a la Iglesia universal en torno a causas éticas compartidas.

